

■ **Miguel Hidalgo Valdés** Adaptación al cine para invidentes y sordos

Trabajamos para adaptar el cine y otros medios a personas ciegas y sordas

Posibilidades que las nuevas tecnologías pueden ofrecer para romper las barreras que dificultan la integración de las personas con deficiencias sensoriales



Montserrat Vargas Vergara
Profesora de la Universidad de Cádiz
montse.vargas@uca.es

Miguel Hidalgo es un andaluz que, por motivos personales y con gran esfuerzo, ha conseguido abrir una línea de investigación que en un principio se podría ubicar dentro de la educación especial. Sus avances y trabajos lo han hecho de obligada citación en todo aquello que se refiere al uso de las nuevas tecnologías y su relación con las discapacidades sensoriales: visuales y auditivas.

Su formación pedagógica le ha posibilitado poder diseñar y evaluar materiales escolares adaptados a las necesidades de los alumnos de primaria, pasando la educación superior y atendiendo igualmente a las personas mayores. La experiencia le ha llevado a ser Asesor del Senado y del Ministerio de Cultura para proyectos sobre accesibilidad a medios audiovisuales.

Actualmente es el Presidente de la Fundación Famedia donde continúa investigando sobre las posibilidades que las nuevas tecnologías pueden ofrecer para romper las barreras que dificultan la integración de las personas con deficiencias sensoriales tanto a nivel social como académico. Es esta forma su sistema de adaptación de cine para invidentes y sordos ha sido una gran oportunidad y un proyecto que nos cuenta en esta entrevista.



■ **Miguel Hidalgo Valdés**

CLAVES

- Las personas ciegas o con problemas visuales ante un programa audiovisual, sea televisión, cine o teatro sólo pueden acceder por medio de la Audiodescripción

- El Subtitulado no puede ser sólo una mera transcripción de los diálogos, y debe informar tanto del entorno sonoro y de la propia acción del programa como de la información que proviene de la situación anímica en que se produce el mensaje oral de los personajes.

“ No hay excusa para que quien tiene alguna deficiencia sensorial no pueda acceder en igualdad de condiciones a los medios.

En la presentación hemos adelantado que la primera idea del que posteriormente se ha convertido en un gran proyecto fue la adaptación de cine para invidentes, por motivos personales. ¿Nos puedes contar que fue lo que te llevó a tal fin?

Las personas ciegas o con problemas visuales, ante un programa audiovisual, sea televisión, cine o teatro sólo pueden acceder a ellos por medio de la Audiodescripción. En síntesis se trata de descripciones que van insertadas en los silencios de las bandas sonoras de dichos programas. Fue una necesidad vital lo que me impulsó a trabajar en este sentido. Un accidente me limitó considerablemente la visión. Amante como soy del cine comencé a trabajar en esta línea. Tuve la suerte de poder contar con un equipo de personas que me ayudaron de forma considerable. Desde la ONCE y la Universidad pude desarrollar esta técnica y perfeccionarla. Ciertamente esto significó un gran impulso en nuestro país de estas técnicas. A partir de ahí llevo más de 30 años trabajando en esta línea y he colaborado en distinto grupos de trabajo para normalizar y coordinar estas adaptaciones a la televisión, al cine y al teatro. Posteriormente estudié el acceso de las personas sordas a la televisión y al cine por medio del Subtitulado y nos dimos cuenta de que la situación era poco más o menos la misma, quizás entonces se había comenzado algo en este sentido y TVE comenzó a subtitular algunos programas.

El Subtitulado para personas sordas no podía ser sólo una mera transcripción de los diálogos. Debía informar de esto y de todo el entorno sonoro, es decir, tanto de los elementos sonoros propios de los escenarios y de la propia acción del programa como de los elementos parasigmáticos, es decir de aquella información que proviene del estado o situación anímica en que se produce el mensaje oral de los personajes.

¿Qué papel tienen las nuevas tecnologías en el proyecto que presentas?

En general las nuevas tecnologías están aportando respuestas que hace tan sólo unos años serían impensables. Hoy día no se puede entender la accesibilidad de las personas ciegas y sordas a los medios audiovisuales (televisión, cine y teatro) sin el apoyo de estas tecnologías. Esto lleva a una consideración muy importante y es que si existen respuestas y soluciones para eliminar estas barreras de comunicación, ¿porqué no se extienden y se generalizan en todos los medios?. Hoy no hay excusas para que los ciudadanos que tienen alguna deficiencia sensorial no puedan acceder en igualdad de condiciones a esos medios. Se puede comprobar que faltan decisiones políticas que hagan posible todo esto. Es cierto que todas estas adaptaciones cuestan dinero pero, por ejemplo, el coste del subtitulado para sordos de una película es irrisorio comparado con el coste de la producción o de emisión. Igualmente pasa con las audiodescripciones.

Estos inicios que cuentas donde las adaptaciones eran muy rudimentarias y sin recursos. ¿Nos puedes contar las experiencias en las que has participado y te han permitido poner en práctica tu invento?

Como decía todo esto partió de una necesidad vital mía y al principio fue difícil hacer entender al equipo que me ayudada lo que quería, ya que mi vista no era muy buena. Tuvimos que partir con lo que teníamos, escribí un pequeño libro «SINVIST, una nueva forma de ver cine» en el cual explicaba cómo era lo que quería. Las TIC entonces no habían avanzado como ahora y tuvimos que comenzar de manera experimental el proyecto. Poco a poco fui creando un servicio en la ONCE de Andalucía que se llamó SONOCINE y que consistía en un servicio de préstamos en cassette de películas audiodescritas. Posteriormente este servicio cambió de nombre a AUDESC que es el que actualmente sigue funcionando. Ya en la Universidad pude seguir investigando no solo con las au-



diodescripciones sino con el subtítulo para sordos. En estas investigaciones conseguimos establecer varias cosas, por ejemplo: el volumen de información que una persona ciega pierde comparado con la información que una persona vidente percibe en situaciones parecidas. Aquello nos alentó a seguir ya que vimos que eran muy similares, al menos en los grupos de ensayos. En ese equipo tuve la suerte de contar con compañeros entre los que te encontrabas tú.

Mientras, el profesor Gregory Frazier de la Universidad de San Francisco estaba trabajando en estos aspectos, aunque él lo hacía desde una perspectiva más dramática que científica. Tuvimos la suerte de compartir proyectos e investigaciones transculturales y los datos eran coincidentes. Años después comenzamos a trabajar en el sector de las personas sordas reproduciendo las investigaciones. Por entonces, el subtítulo para sordos en la televisión era muy escaso y estaba basado más en la buena voluntad que en criterios científicos. A partir de ahí se fue consolidando el proyecto

Entendiendo que estamos dentro del mundo de la educación y aplicación de las nuevas tecnologías, por lo tanto de la investigación, la cuestión sería si la investigación en este campo ha progresado en relación las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías. ¿se está haciendo un correcto uso de las nuevas tecnologías en el campo de la integración de las personas con déficit sensorial?

Este aspecto, por suerte, está cambiando. Pero aún queda mucho por hacer. A veces, cuando me han invitado a alguna Universidad, me doy cuenta de que muchos profesores consideraban que todo en este

aspecto ya estaba hecho. Nada más lejos de la realidad. En el acceso a la cultura audiovisual para las personas con déficit sensorial, todavía hay muchas barreras y es necesario investigar. Por ejemplo: hoy día los *Smartphone* y las *Tablets* permiten acceder a todas las televisiones y hay miles de vídeos y audios que no son accesible para estas personas. La televisión de dentro de unos pocos años va hacia una nueva concepción. Cada vez vamos a utilizar más la televisión a la carta y el usuario seleccionará su propia programación cuando él quiera y el género que quiera. Bien, pues todo esto, hoy por hoy, no es accesible a las personas ciegas y sordas. Por otro lado la educación cada vez utiliza más los medios audiovisuales que tampoco están en su mayoría accesibles. Piénsese en la cantidad de textos que están ya disponibles en formato electrónico y que no son accesibles. Como se puede comprobar, todavía queda mucho por hacer.

Las dimensiones que ha alcanzado este proyecto y su relación directa con las nuevas tecnologías, le ha llevado a incluirse dentro del currículo académico universitario. ¿nos puedes indicar las posibilidades de formación que pueden tener los docentes que estén interesados en esta línea educativa?

Todas estas formas de accesibilidad para las personas ciegas y sordas necesitan de técnicos formados para llevarlas a cabo. Son necesarios guionistas de audiodescripciones y subtítuladores para personas sordas. Por otro lado la *Ley General Audiovisual* obliga a

“ La TV a la carta, la mayoría de los medios audiovisuales y los textos en formato electrónico no son todavía accesibles a las personas ciegas y sordas



las televisiones a que su programación sea cada vez más accesible. Esto está demandando gran número de técnicos que deben ser formados adecuadamente. La Universidad puede y debe decir algo en este sentido. Nosotros hemos impartido algunos máster en Universidades como Gran Canarias, Granada, Sevilla, Madrid, etc. Pero aunque el currículum aún no está definido, me consta que el Ministerio está trabajando en dos niveles de formación; así mismo, el Centro Español de Subtitulado y Audiodescripción CESyA, también está trabajando en este sentido. Como se ve, también es necesario trabajar mucho en este sentido.

En tiempos de crisis económica como el que estamos pasando, para muchos es difícil hablar de nuevos proyectos sobre todo si implican dos campos tan polémicos como son la educación y las nuevas tecnologías, aunque para otros es una oportunidad para desarrollar la creatividad. Nos gustaría conocer que costo supone, tanto para las instituciones educativas como para las familias, utilizar y/o diseñar estos materiales.

Como es lógico, el acceso a la cultura y a la educación debe ser igual para todos los ciudadanos. Partiendo de esta premisa, a las personas ciegas y sordas no les debe costar más de lo que puede costarle a un ciudadano sin problemas sensoriales. Pero todo esto cuesta dinero y éste debe salir de los presupuestos generales de cada institución. Ahora nadie cuestiona, por ejemplo, que un aula tenga proyector, micrófono, pantalla, televisión u ordenadores.

Tener materiales audiovisuales accesibles debería entrar en las dotaciones de colegios, institutos y universidades. No es cuestión de hablar de precios ni de costes, es cuestión de sensibilización de la sociedad y

de los organismos y entidades. Pero sí se puede decir que, por ejemplo: el subtitulado de un programa de 100 minutos es ridículo comparado con la propia producción del programa. La audiodescripción es un poco más compleja y cara, pero también cuesta mucho menos que la producción. Poco a poco las productoras, televisiones o cualquier entidad que se decida a producir un audiovisual incluyen en los costos las versiones subtituladas y audiodescritas. Pero queda todavía mentalizar a esas instituciones.

Por último ¿nos podrías ofrecer algunos enlaces y publicaciones donde se pueda conocer mejor este proyecto y las posibilidades de contacto para las personas interesadas?

www.famedia.es (Dispone de bibliografía e investigaciones propias)

www.cesya.es

www.cnse.es

www.once.es

www.ceiaf.com

www.ceapat.org (Dispone de una gran biblioteca sobre discapacidad)

No podemos terminar sin agradecer, no solo la amabilidad a la hora de contestar esta entrevista, sino tu trabajo, esfuerzo y lucha por conseguir sensibilizar a muchos en el mundo de la educación y ampliar el uso de las nuevas tecnologías y su aplicación para la mejora de la educación y sociedad.

